

## El comercio exterior argentino: Un análisis de su estructura y de la política de promoción de exportaciones.

**Susana Gordillo Gerlini**

*Departamento de Política Económica y Estructura Económica Mundial  
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
Universidad de Barcelona  
Avda. Diagonal, 690 - 08034 Barcelona*

**El comercio exterior argentino: un análisis de su estructura y de la política de promoción de exportaciones**

### RESUMEN

La economía argentina ha presentado recurrentemente períodos de insuficiencia de divisas para satisfacer las necesidades de su modelo de desarrollo. Este artículo enfoca dicha problemática a partir de la evolución de la balanza comercial y de la apertura de la economía, centrándose en los cambios ocurridos en la estructura comercial argentina entre 1976 y 1987. Para ello distingue entre exportaciones de bienes agropecuarios sin elaborar, bienes primarios con escasa elaboración, bienes industriales y derivados del petróleo. Las importaciones se agrupan en bienes de consumo, bienes intermedios y bienes de capital. En ambos casos se analiza la evolución comercial bajo los distintos enfoques de política económica aplicados durante el período considerado, distinguiendo los problemas más relevantes. Por último, se analiza la política de promoción de exportaciones aplicada en argentina entre 1960 y 1987.

**The Exterior Argentin Foreign Trade: One Analys of Your Structure and the Policy of Exports Promotion**

### ABSTRACT

The argentinian economy has suffered recurrent periods of insufficiency of foreing exchange to cover the needs of its development model. This article looks at this problem by analysing the evolution of the balance of trade and the opening of the economy, focusing on the changes of comercial structurs between 1976 and 1987. We distinguish between exports of non-processed farming goods, primary goods with little elaboration, industrial products and oil-products. On the other side, imports are grouped into consumption goods, intermediate products and capital goods. In both cases we analyse the evolution of the balance of trade under the several approaches of economic policy applied during the period, highlighting its most relevant problems.

Finally, we analyse the policy of promotion of exports applied in Argentina between 1960 and 1987.

## El comercio exterior argentino: Un análisis de su estructura y de la política de promoción de exportaciones.

El comportamiento del sector exterior resulta de primordial importancia para la economía argentina, al igual que ocurre en el resto de latinoamérica, debido principalmente a que el proceso de acumulación se estructuró desde el comercio exterior. Las exportaciones de bienes primarios de origen agropecuario constituyeron hasta 1930 el eje de crecimiento de la economía; a partir de entonces el sector manufacturero superó el dinamismo del sector agropecuario pero, a raíz del modelo de desarrollo aplicado, la industria se orientó casi exclusivamente al mercado interno y presentó, además, una alta dependencia de inputs importados para su funcionamiento. De ahí que las divisas aportadas por las exportaciones agropecuarias sean vitales para el crecimiento y, como éstas resultan insuficientes, la financiación externa se torna imprescindible. Por otro lado, el crecimiento del producto y del empleo dependen en gran parte del comportamiento del sector industrial, dado que es el sector más dinámico de la economía.

En este artículo intentaremos ahondar en las causas del lento crecimiento de las exportaciones argentinas y del poco éxito de las políticas económicas aplicadas para revertirlo. Nos centraremos en los aspectos comerciales; otros aspectos del sector externo, como la elevada transferencia al exterior de divisas debido al endeudamiento, no serán analizados debido a que presentan una problemática diferente. En primer lugar, señalaremos las dificultades que plantea al sector industrial la insuficiencia de divisas, mostraremos la evolución de la balanza comercial argentina y el grado de apertura de la economía. En segundo lugar, analizaremos la composición del comercio exterior; a continuación revisaremos los aspectos más relevantes en la evolución de las exportaciones y la respuesta de éstas a los diversos enfoques de política económica aplicados. Finalmente, tras una breve descripción de los instrumentos de fomento a la exportación utilizados en Argentina, sintetizaremos los efectos y limitaciones de la política de promoción de exportaciones.

## 1. EL SECTOR INDUSTRIAL Y EL ESTRANGULAMIENTO EXTERNO

El sector industrial argentino ha crecido en los últimos 15 años a un ritmo mucho más lento que en otros países latinoamericanos, como Brasil o México, que incluso han incorporado a sus exportaciones un mayor porcentaje de manufacturas que el alcanzado por las exportaciones argentinas. No existen discrepancias a la hora de señalar las causas que han frenado el crecimiento de la economía argentina; se coincide en afirmar que entre 1953 y 1976<sup>1</sup>, la limitación principal que impidió un crecimiento sostenido del sector industrial residió en el estrangulamiento externo -insuficiencia de exportaciones- y también, en las decisiones de política económica adoptadas, que además de no resolver las dificultades previas, volvieron más complejo el funcionamiento de la economía argentina<sup>2</sup>.

En efecto, todas las caídas del producto industrial ocurridas durante esos años se originaron en saldos comerciales negativos, que al reducir las reservas internacionales produjeron dificultades en los pagos exteriores. Las medidas de política económica destinadas a paliar estas crisis disminuyeron inexorablemente la actividad y el empleo industrial.

Son varios los factores estructurales que, hasta mediados de la década de los setenta, conformaron esta situación de estrangulamiento externo de la economía argentina, entre ellos: la escasa apertura al exterior; una alta rigidez en la composición de importaciones y la concentración de exportaciones en bienes-salarios<sup>3</sup>. Estas características determinan un comportamiento cíclico de la actividad económica y ha sido convenientemente explicado<sup>4</sup>. La fase de auge del ciclo comienza a partir de una situación holgada de reservas que hace posible políticas expansivas y de redistribución de ingresos, pero estas medidas reducen rápidamente los saldos exportables (debido al aumento del consumo interno) y también, porque se reduce la oferta en respuesta a los menores precios

1. Estudios e Informes de la Cepal, Número 14, "El sector externo: indicadores y análisis de sus fluctuaciones. El caso Argentino", Santiago de Chile, 1982.

2. MALLON, R. y SOURROILLE, J., "La política económica en una sociedad conflictiva: el caso argentino", Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1975.

3. Las exportaciones tradicionales argentinas -cereales, oleaginosas, carne vacuna- son el componente básico en la dieta de la población, especialmente del asalariado urbano. Esta característica diferencial de la economía argentina respecto a otros países de la región origina un complejo conflicto intersectorial, ya que se presenta una correlación negativa entre la rentabilidad del sector agropecuario exportador y la rentabilidad del sector industrial. La utilización de diversos instrumentos de Política Económica aún no ha resuelto este conflicto.

4. Véase por ejemplo, DIAZ ALEJANDRO, C.F. "Devaluación de la tasa de cambio en un país semi-industrializado. La experiencia de la Argentina 1955-1961", Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1969 y MALLON, R. y SOURROILLE, J.V., op. cit.

relativos internos de los bienes exportables. La reducción de los precios relativos de la producción agropecuaria respecto a los precios industriales se produce, por ejemplo, cuando se mantiene fijo el tipo de cambio con alta inflación. Esta situación vuelve menos competitivos los precios de los bienes exportables (agropecuarios) y también deteriora sus precios internos frente a los precios industriales -cuya producción se destina al mercado interno- que aumentan siguiendo el ritmo de inflación.

En esta fase del ciclo, el sector industrial se beneficia de los mayores ingresos disponibles para la adquisición de bienes industriales de producción nacional y también, de salarios nominales relativamente bajos debido a la existencia de alimentos baratos. Por otra parte, y precisamente a causa de esta mayor actividad del sector industrial, crecen las importaciones y se agota pronto la capacidad de pagos externos.

Frente a la crisis del sector exterior debe modificarse la política económica, dejando de lado las medidas expansivas y tomando, en cambio, medidas para equilibrar la balanza de pagos (devaluación, controles de importación o políticas globales). Sin embargo, cada vez que se intentó restablecer el equilibrio exterior se produjeron importantes recesiones en el sector industrial que se tradujeron en caída de la inversión, aumento del desempleo y, por supuesto, incremento de las tensiones y conflictos -sectoriales y sociales- que con más o menos inmediatez llevaron a modificar nuevamente la política económica buscando una reactivación<sup>5</sup>.

En resumen, el lento crecimiento de las exportaciones argentinas impidió satisfacer la necesidad de divisas del modelo de desarrollo argentino. En la actualidad sigue persistiendo dicha insuficiencia de divisas, aunque el esfuerzo exportador se ha acrecentado. Previo al análisis de las causas de este comportamiento de las exportaciones veamos, a través de las cifras de la balanza comercial, la evolución manifestada por el comercio exterior y su relevancia respecto a la producción interna.

## 2. EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL ARGENTINA (1950-1987)

Considerando la evolución de exportaciones e importaciones en casi cuarenta años, y analizando la variación de las mismas en valores constantes, se comprueba que entre 1950 y 1970 las importaciones crecieron más del doble

5. Las dificultades con que tropieza la política económica, fundamentalmente por la imprevisible respuesta del sector agropecuario, -así como los problemas específicos que se presentan en el corto y en el largo plazo- son explicados convenientemente por CUCCHIA, Luis, en "La política agropecuaria y la economía argentina 1955-80", CEPAL/FAO, Santiago de Chile, 1983.



que las exportaciones y en consecuencia, se produjeron déficits comerciales en varios años. Entre los años setenta y ochenta el comercio exterior argentino se dinamizó de forma significativa, pero las importaciones manifestaron nuevamente un ritmo de crecimiento que duplicó al de las exportaciones y los déficits comerciales fueron mucho más importantes. A partir de 1980, y hasta 1987, el crecimiento de las exportaciones fue superior al de las importaciones y se revirtió la situación de estrangulamiento externo por insuficiencia de exportaciones; sin embargo, la composición de las mismas ha agudizado otros problemas estructurales de la economía argentina, siendo el más importante de ellos la dependencia de las exportaciones de bienes primarios, que ha impedido alcanzar niveles de crecimiento aceptables.

Si consideramos la media de las exportaciones e importaciones del período 1950-70 y del período 1980-87, como podemos ver en el Cuadro nº 1, las exportaciones casi se duplican entre esos períodos, mientras el crecimiento de importaciones es del 56%. Si atendemos a la variación de las medias de los períodos 1970-80 y 1980-87, las exportaciones se han incrementado más de un 11%, mientras se ha producido una disminución de las importaciones cercano al 3%; es decir que el saldo comercial medio se ha más que duplicado entre esas fechas.

Sin embargo, ese nivel de crecimiento del saldo comercial se ha desacelerado significativamente entre 1976 y 1987 (en valores constantes), las exportaciones de este último año son menores en un 1,3% a las de 1976, mientras que las importaciones han crecido un 16,6%, también respecto a 1976 (Cuadro nº 2). Volveremos más adelante al análisis de las causas de este aparente estancamiento de las exportaciones.

Por otro lado, el grado de apertura de la economía argentina ha ido disminuyendo al cabo de los años: se redujo sensiblemente en la década de los cincuenta y se mantuvo casi estancado hasta mediados de los setenta. El modelo neoliberal de política económica, aplicado entre 1976 y 1983, incrementó el grado de apertura, pero en mayor medida por el crecimiento de las importaciones, puesto que hasta 1983 la relación exportaciones/PIB se mantuvo alrededor de un 11-12%. A partir de ese año la economía argentina volvió a cerrarse, esta vez por contracción de las importaciones, ya que las exportaciones se incrementaron respecto a la producción interna. (ver Cuadro nº 1).

CUADRO Nº 1

**BALANZA COMERCIAL Y APERTURA  
DE LA ECONOMÍA ARGENTINA**

(en millones de dólares de 1970)

Años	Export.	Import.	Saldo	Grado de Apertura		
				X/PIB	M/PIB	X+M/PIB
1950	1.588	1.299	288	7,9	7,0	14,9
1955	1.167	1.474	- 307	4,2	5,1	9,3
1960	1.253	1.451	- 198	8,9	10,3	19,2
1965	1.706	1.370	336	6,8	5,6	12,4
1970	1.773	1.694	79	9,2	9,0	18,2
1971	1.689	1.813	- 124	8,0	9,5	17,5
1972	1.799	1.765	34	8,0	8,6	16,6
1973	2.677	1.832	845	8,6	7,7	16,3
1974	2.711	2.507	204	8,2	8,4	16,6
1975	1.874	2.497	- 623	7,3	9,0	16,3
1976	2.362	1.828	533	9,6	6,7	16,3
1977	3.213	2.365	848	11,5	8,1	19,6
1978	3.374	2.021	1353	12,0	7,6	19,6
1979	3.662	3.141	521	11,7	10,8	22,5
1980	3.293	4.327	- 1034	11,1	15,2	26,3
1981	3.442	3.550	- 108	11,9	11,9	23,8
1982	2.814	2.009	805	13,8	9,5	23,3
1983	2.855	1.641	1214	14,4	8,8	23,2
1984	2.885	1.532	1253	14,0	9,1	23,1
1985	2.988	1.357	1631	11,1	5,1	16,2
1986	2.512	1732	780	8,9	6,1	15,0
1987	2.254	2.062	192	7,8	7,1	14,9

FUENTE: Secretaría de Comercio e Industria y Banco Central de la R.A., Cuentas Anuales.

### 3. ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO

Vistos a grandes rasgos la evolución de la balanza comercial vamos a centrarnos ahora en los cambios manifestados por el comercio exterior, atendiendo con mayor grado de detalle a las exportaciones.

### 3.1. *Evolución de las Exportaciones.*

Dado que nos interesa señalar la insuficiencia de exportaciones vamos a repasar, en primer lugar, los cambios ocurridos en la estructura de las mismas a partir de la década del treinta y a continuación analizaremos las transformaciones más recientes.

#### i) Cambios en la estructura de exportaciones.

Entre 1930 y 1953, coincidiendo con el comienzo de la sustitución de importaciones y la expansión del mercado interno, las exportaciones primarias de origen pampeano y de sus manufacturas (las provenientes de frigoríficos, molinos, aceiteras y curtiembres) significaban el 85,3% del total. A partir de entonces y con mayor intensidad en la década de los setenta, las exportaciones se diversificaron -las de origen pampeano disminuyeron al 59,6%- y aumentaron las exportaciones industriales. Esta evolución se produjo en un contexto de profundización de la industrialización sustitutiva y, simultáneamente, bajo diversas políticas de promoción a las exportaciones no tradicionales. Sin embargo, las exportaciones totales permanecieron casi estancadas hasta mediados de los setenta cuando comenzaron a crecer con mayor dinamismo, fundamentalmente, por mayores exportaciones de bienes agropecuarios. Desde 1970 a 1973 se produjo una reducción generalizada en las exportaciones en volúmenes físicos junto a una mejora, en líneas generales, de los precios de estos productos, situación que se mantuvo hasta 1974. Durante estos años, factores externos, como la devaluación del dólar americano, la inestabilidad monetaria a nivel internacional, la realización de compras para acumular existencias y la entrada al mercado internacional de la U.R.S.S. y de China, produjeron disminuciones en los stocks internacionales de productos agrícolas, que elevaron los precios de las materias primas de origen agropecuario. Dicha mejora en los precios internacionales de los productos de exportación argentinos y, posteriormente, los incentivos emanados del modelo neoliberal puesto en práctica a partir de 1976, permitieron elevar la productividad agrícola y crecieron los volúmenes exportados<sup>6</sup>.

6. El aumento del precio internacional de productos pecuarios constituye un factor que afecta la estabilidad externa e interna, ya que la perspectiva de mayores ganancias provoca una retención de reses enviadas al matadero y se reducen en consecuencia, tanto los volúmenes exportados, como los destinados al consumo interno, por un período que puede llegar a los dos años. Este comportamiento atípico de la oferta de carne vacuna así como sus efectos en la inflación interna y en la reducción de exportaciones ha sido objeto de interesantes estudios entre los cuales cabe citar: DIAZ ALEJANDRO, Carlos, "Essays on the economic history of the Argentine Republic", New Haven, Yale University Press, 1970; JARVIS, L.S. "Supply response in the cattle industry. The Argentine case: 1937-39/1966-67, Cambridge, Mass., M.I.T., 1969 y GLUCK, Susana, "Anatomía del ciclo ganadero en Argentina", Rev. Ensayos Económicos, marzo 1977, Buenos Aires.

Las exportaciones se incrementaron de forma importante en cuanto a volumen físico durante los dos primeros años de aplicación del programa neoliberal. Ello se debió a un significativo aumento de la producción agropecuaria inmediatamente posterior al cambio de gobierno. A partir de 1978 las exportaciones no mantuvieron ese ritmo de crecimiento en términos de volumen físico, debido a la política cambiaria que sobrevaloraba la moneda nacional. En 1980, al tipo de cambio desfavorable, se agregaron condiciones climatológicas adversas que redujeron los volúmenes exportados de la producción agropecuaria.

Sin embargo, este incremento de exportaciones no sirvió para potenciar el crecimiento conjunto de la economía, ni tampoco, la mayor disponibilidad de divisas por aumento de exportaciones se tradujo en un incremento de la producción industrial. Es decir, cambió el comportamiento histórico del sector exterior, y las crisis externas de los ochenta van a reconocer orígenes distintos a los que indicábamos más arriba. Las exportaciones se incrementaron significativamente durante esos años, pero dado que simultáneamente se estaban produciendo profundas modificaciones en el resto de los sectores económicos, y sobre todo en el comportamiento de los agentes privados, el mayor aporte de divisas producidas por el sector exterior no pudo canalizarse hacia la reactivación industrial<sup>7</sup>. Asimismo, en los años ochenta volvieron a cobrar importancia relativa las exportaciones de origen pampeano tradicional (sobre todo de oleaginosas), que alcanzan a explicar, en 1984, un 70% de las exportaciones totales. Este cambio se produjo en un marco de apertura externa, con amplias oscilaciones del tipo de cambio real, que condujo a un excesivo endeudamiento externo y a una contracción de la actividad industrial.

Respecto a la elasticidad precio de las exportaciones, es interesante destacar que aunque en 1979 y 1980 el valor unitario de las exportaciones presentó significativos incrementos, no es hasta 1981 (cuando se modifica la política cambiaria) que las exportaciones totales manifestaron un significativo incremento. Las exportaciones argentinas, especialmente las agropecuarias, muestran un importante grado de sensibilidad al precio internacional, pero también a la combinación de precios internacionales y tipo de cambio y asimismo, a la

7. Un análisis de este período puede encontrarse en SOURROILLE, J., "Política Económica y Procesos de Desarrollo. La Experiencia Argentina entre 1976 y 1981", Estudios e Informes de la Cepal, n° 27, 1983 y en GORDILLO, Susana, "Política Económica Argentina: El período Neoliberal, 1976-1983", Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Fac. Ciencias Económicas, 1989, (mimeo).

existencia o no de retenciones<sup>8</sup>. En el año 1975, por ejemplo, aunque el valor unitario de las exportaciones había aumentado en los anteriores tres años, la combinación de un tipo de cambio desfavorable y la existencia de retenciones, produjeron una notable disminución del volumen físico de las exportaciones. En cambio, en 1983, aunque el valor unitario se redujo por tercer año consecutivo y también existían retenciones, el volumen de las exportaciones aumentó.

## ii) Evolución reciente de las exportaciones (1976-87).

Para analizar la evolución de las exportaciones argentinas resulta conveniente agruparlas atendiendo al origen productivo de las mismas. Distinguiamos por ello cuatro grupos: las exportaciones de bienes agropecuarios sin elaborar (A.S.E.); las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (M.O.A.); las exportaciones de manufacturas de origen industrial (M.O.I.) y las exportaciones de combustibles.

### CUADRO N° 2

#### EVOLUCIÓN COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO (1976-1987)

(incrementos porcentuales en valores constantes (a))

	1976/81 (1)	1981/85 (2)	(3)	1986 (4)	1987 (5)	1976/87 (6)
Exportaciones	14,5	0,8	- 13,2	- 15,9	- 7,2	1,3
Importaciones	77,2	- 52,1	- 22,9	27,6	23,2	16,6

(a) Dólares de 1970.

(1) Incremento porcentual entre la media de 1976/78 y de 1979/81.

(2) Incremento porcentual entre la media de 1979/81 y de 1982/84.

(3) Incremento porcentual entre la media de 1982/84 y 1985.

(4) y (5) Incremento porcentual respecto al año anterior.

(6) Incremento porcentual 1976/87.

NOTA: Durante el período 1976/81 se procedió a una apertura de la economía y a una liberalización del comercio exterior; durante el período 1981/85 se priorizó el ajuste de las cuentas externas y, a partir de 1985 se combinaron políticas económicas de estabilización interna y de promoción de exportaciones.

8. Los impuestos a las exportaciones agropecuarias o "retenciones a la exportación", se establecieron en la década de los cuarenta para regular el precio interno de los bienes exportables en pos de un objetivo redistributivo de la renta agropecuaria. Con posterioridad han sido eliminados o reestablecidos según el grado de liberalismo o intervención que ha adoptado la política económica.

Entre 1976 y 1987, el grupo de las exportaciones de M.O.I. es el que mostró mayor dinamismo, con un crecimiento de más del 29%, seguido por las exportaciones de M.O.A. que crecieron un poco más del 16%. Por el contrario, las exportaciones de A.S.E., disminuyeron más allá del 34% en sus valores exportados entre 1976 y 1987. Las exportaciones de combustibles han mostrado un extraordinario crecimiento -entre los años señalados se incrementaron más del 190%- pero, a pesar de ello estas exportaciones aún no son muy significativas dentro del total.

Esta evolución ha hecho variar la composición de las exportaciones. Las exportaciones de A.S.E. perdieron participación en el período señalado: del 41,3% al 27,5%, mientras que las exportaciones de M.O.A., de M.O.I. y las de combustibles incrementaron su participación del 37,8% al 44,4%, del 20,3% al 26,6% y del 0,47% al 1,37%, respectivamente.

Dado que la comparación entre los años extremos del período analizado no permite observar las modificaciones producidas en los años intermedios, en los que se mantuvieron políticas económicas muy diversas, para delimitar los efectos de esos diversos esquemas de política aplicados durante los últimos años distinguimos tres períodos, para los que hemos calculado las variaciones respecto a las medias de exportaciones e importaciones (Véase el Cuadro nº 2).

En un primer período, que se podría caracterizar de *apertura* y que va de 1976 a 1981, tanto el comportamiento de las exportaciones como el de las importaciones es expansivo; sin embargo, el crecimiento de las importaciones (77,2%) durante este período es claramente superior al de las exportaciones. Ello evidencia la influencia del modelo de consumo de algunas capas sociales (que afectó a la demanda de importaciones) y la independencia que manifestó del mismo el modelo de producción.

Un segundo período, que denominamos *período de ajuste*, abarca los cuatro años que van de 1981 a 1985. Durante estos años se corrigió la política económica que había provocado un importante déficit comercial y de cuenta corriente en el período anterior y se contrajeron las importaciones; pero, resulta necesario dividir el denominado período de ajuste en dos subperíodos para ver con más claridad lo ocurrido. Así, entre 1981 y 1984, las exportaciones se mantuvieron estancadas (0,8% de crecimiento), mientras que las importaciones se redujeron de forma importante: 52,1%. En cambio, si consideramos la variación del comercio exterior entre las medias de los años 1982-84 y las magnitudes correspondientes a 1985 se observa una reducción tanto en exportaciones como en importaciones. En este último año se había alcanzado una situación de extrema inestabilidad interna, que llevó a la implementación de un programa heterodoxo de estabilización: el Plan Austral<sup>9</sup>.

9. La originalidad del Plan Austral, sobre todo por conseguir a corto plazo la estabilización de precios sin recesión, ha motivado numerosos estudios. Entre los más recientes podemos citar: DE PABLO, J.C., "Transición hacia las urnas, confusión inicial y Plan Austral", *Económica*, nº 2, julio-diciembre 1987, La Plata (Argentina) y DORNBUSCH, R. y DE PABLO, J.C., "Deuda externa e inestabilidad macroeconómica en la Argentina", Editorial Sudamericana, 1988, Buenos Aires.

## CUADRO N° 3

## EVOLUCION COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO (1976/1987)

(Incrementos porcentuales por grupos de bienes en valores constantes) (a)

<b>Exportaciones:</b>					
	1976/81	1981/85	1986	1987	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
A.S.E.	13,7	0	- 5,9	- 29,3	- 30,9
M.O.A.	18,0	- 1,1	- 30,0	6,6	5,2
M.O.I.	9,6	- 0,5	- 17,3	0,7	13,6
Combustibles	22,2	151,1	263,2	- 73,1	- 40,7
<b>Importaciones:</b>					
Bs. de Capital	100,9	- 68,7	- 13,3	- 4,7	54,7
Bs. Intermedios	47,7	- 36,4	- 23,7	36,3	14,9
Combustibles	38,4	- 55,8	- 16,9	5,6	57,5
Bs. de Consumo	731,7	- 84,0	- 42,9	121,3	12,5

NOTA: A.S.E.: Exportaciones de bienes agropecuarios sin elaborar; M.O.A.: Exportaciones de manufacturas de origen agropecuario; M.O.I.: Exportaciones de manufacturas de origen industrial.

(a) Dólares de 1970.

(1) Incremento porcentual entre la media de 1976/78 y de 1979/81.

(2) Incremento porcentual entre la media de 1979/81 y de 1982/84.

(3) Incremento porcentual entre la media de 1982/84 y 1985.

(4) y (5) Incremento porcentual respecto al año anterior.

Fuente: Secretaría de Comercio e Industria, Informes de Comercio Exterior, varios números.

Durante el tercer período, 1985-87, al que podríamos denominar de *ajuste expansivo*, las exportaciones se contraen y las importaciones se incrementan. En este caso, la contracción del valor de exportaciones obedeció principalmente a la caída de los precios internacionales, mientras que la reactivación de importaciones se produjo por recuperación de la actividad industrial post-Austral.

Teniendo en cuenta los mismos períodos y los grupos de exportaciones señalados anteriormente, vemos que en el período de apertura, después de las exportaciones de combustibles, las exportaciones M.O.A. manifiestan un in-



crecimiento significativo y las exportaciones M.O.I. son las que crecen menos (Véase Cuadro nº 3). Dicho comportamiento respondió al objetivo central de política económica presente en esos años: potenciar la producción con ventajas comparativas internacionales y reducir todo tipo de subsidio al sector más ineficiente (la industria).

Durante los primeros tres años del ajuste (1981-84), las exportaciones de combustibles crecen de forma apreciable, mientras que el resto de exportaciones se estanca o contrae levemente. El crecimiento de las exportaciones de combustibles obedeció a un incremento de la producción de hidrocarburos basado en mayor participación de la empresa privada que, a su vez, se movilizó por los mayores precios internacionales de los combustibles que convirtió en rentable la explotación de nuevas cuencas petrolíferas. Por otro lado, la contracción de exportaciones de origen agropecuario se debió en gran parte a reducciones en la producción por causas climáticas.

En los siguientes años del ajuste (1984-85) se aceleran las exportaciones de combustibles, pero el resto de exportaciones se contrae; las exportaciones M.O.A. muestran la caída más significativa. A partir de 1985 se contraen las exportaciones de combustibles y de A.S.E.; las M.O.A. muestran un crecimiento moderado y las M.O.I., que se contrajeron en 1986, crecieron de forma importante en 1987. Las condiciones externas tienen mucho que ver con este comportamiento. Por un lado, la caída de los precios del petróleo volvió menos rentable la producción y las empresas privadas no dedicaron recursos a esta actividad (la empresa estatal, Y.P.F., fuertemente endeudada externamente e imposibilitada de ampliar inversiones por falta de recursos, no pudo cubrir el hueco dejado por la empresa privada). Por otro lado, la reducción de los precios internacionales de la producción agrícola exportable argentina redujo de forma considerable el valor de las mismas. El alentador crecimiento de exportaciones de origen industrial que se produce en 1987 obedece sólo en parte a un auténtico aumento de la competitividad industrial. En efecto, la caída del poder adquisitivo de los salarios redujo considerablemente el coste de las exportaciones argentinas, pero también produjo un importante saldo productivo que no se pudo colocar en el mercado interno.

### 3.2. Evolución de las Importaciones.

Por el lado de las importaciones, y también considerando valores constantes de 1970, el crecimiento más significativo de las mismas proviene de los bienes de consumo que se incrementaron entre 1976 y 1987 en un 350%. Aunque las importaciones de este tipo de bienes son de poca relevancia, este elevado crecimiento nos señala la existencia de un *patrón de consumo imitativo* que marcha más aceleradamente que el proceso industrializador, ya que las importaciones de bienes de capital y de bienes intermedios crecieron entre los mismos



años 50,2% y 14,7%, respectivamente. Las importaciones de combustibles y lubricantes, por el contrario, disminuyeron en el mismo período más del 38%, debido a la mayor producción interna de este tipo de bienes que permitió incluso incrementar las exportaciones como señalábamos anteriormente.

La composición de las importaciones también ha variado entre esos mismos años, han perdido participación las importaciones de bienes intermedios y de combustibles (de un 69,5 a un 68,3% y de un 17,6 a un 11,3%), y han ganado significación las importaciones de bienes de capital, que de un 11,4% del total de importaciones pasaron en 1987 a un 14,6%. Por su parte, las importaciones de bienes de consumo han pasado de un 1,4% a un 5,5% del total de importaciones, porcentaje que no es muy significativo en sí mismo, pero que representa casi el 40% de las importaciones de bienes de capital e indica un incremento del 400%, aproximadamente. La alta participación de bienes intermedios y, por otra parte, el hecho de que no se hayan producido reducciones en esa participación -tal como venía ocurriendo en períodos anteriores- obedece a una reversión del proceso sustitutivo de importaciones que había tenido lugar en las décadas anteriores. La recesión industrial, inducida por el modelo neoliberal, eliminó un gran número de empresas productoras de estos inputs, destruyendo gran parte del tejido industrial argentino y aumentaron, en consecuencia, las importaciones de bienes intermedios.

El comportamiento de las importaciones, agrupadas en importaciones de bienes de capital, de bienes intermedios y de consumo es diferente en los tres períodos (ver Cuadro nº 3). Durante el período expansivo crecen todos los grupos de manera importante; destaca el exagerado crecimiento de las importaciones de bienes de consumo, que son posteriormente, durante el período del ajuste, las que caen más rápidamente. En el período que hemos denominado expansivo las importaciones de bienes de consumo vuelven a crecer a un ritmo acelerado. En 1987 hay una importante recuperación de las importaciones de bienes de capital y de combustibles. En el primer caso, fundamentalmente, debido a las necesidades de reposición de las empresas que habían permanecido varios años sin renovar sus equipos y, en el segundo caso, a la caída de la producción petrolera interna por las causas ya señaladas.

La evolución del comercio exterior en los últimos años presenta unos rasgos característicos que interesa resaltar. Centrándonos en la oferta exportadora se aprecia, en primer lugar, una agudización de la dependencia estructural argentina debido al incremento de las exportaciones de productos primarios. Simultáneamente, se han incrementado las exportaciones con menor valor agregado. La pérdida de importancia relativa de las exportaciones con mayor valor agregado evidencia una situación regresiva de las mismas producida en un contexto de concentración de empresas exportadoras y también de compradores. Por último, se ha producido un incremento de las exportaciones de origen

industrial, pero no se trata del inicio de un proceso continuo y permanente, sino que en su mayor parte coincide con los períodos de contracción del mercado interno. Analizaremos a continuación estos aspectos.

#### 4. LA AGUDIZACIÓN DE LA DEPENDENCIA DE EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PRIMARIOS.

El cambio estructural de las exportaciones que se evidencia al final del período 1976/83 (las exportaciones de bienes A.S.E. incrementaron su participación en esas fechas en casi un 18%), va a vincular a la economía argentina de forma más estrecha con la evolución de un sector exterior, haciéndola más dependiente y también, subordinándola aún más a las fluctuaciones y dificultades que presenta la colocación de productos primarios, dada su mayor proporción en el total de exportaciones.

Además, si tomamos los cinco principales productos de exportación de cada uno de los grupos de exportaciones, tal como se muestran en el Cuadro nº 4, podemos ver cómo las exportaciones tienden a una mayor especialización en cada uno de esos grupos.

##### *a) Exportaciones de origen primario (A.S.E.).*

Los cinco productos contemplados (cereales, frutas, lana, pescados y mariscos, semillas y frutos oleaginosos), evolucionaron entre 1976 y 1983 hacia una mayor especialización exportadora. Mientras en 1976 esos productos explicaban el 87,82% del total exportado en bienes primarios, en 1983 esos mismos productos alcanzaban el 96,93% de dichas exportaciones. La importancia de los cereales en este grupo de productos es muy significativa (en 1983 cubrían el 76% de las exportaciones sin elaborar).

Dado que la producción de la mayor parte de estos productos está localizada en la zona pampeana, puede concluirse que se acentuó la vocación exportadora de la agricultura pampeana, y en consecuencia, las producciones de otras regiones quedaron limitadas a la evolución del mercado interno. Puesto que éste enfrentaba una severa recesión, se amplió más la brecha del subdesarrollo interregional.

Desde 1984 las exportaciones de bienes A.S.E. parece que tendieran a una diversificación, dado que el porcentaje explicativo de los cinco productos principales disminuye. Ello estaría indicando que otros productos -no tradicionales- están incrementando sus exportaciones. Sin embargo, no se puede atribuir este comportamiento a alguna medida de política económica, sino más bien a que la caída de los precios de exportación de los productos tradicionales

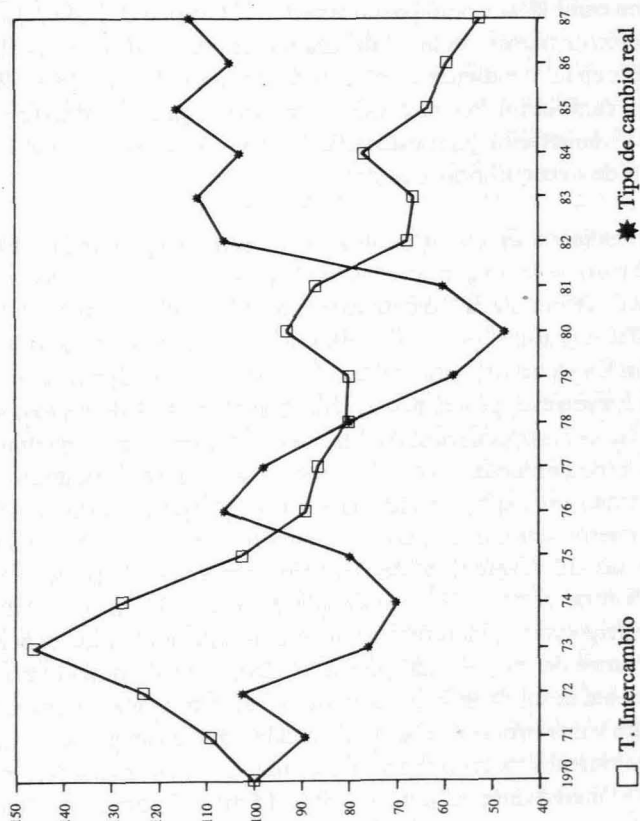
**CUADRO N° 4**  
**PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN**  
 (en porcentaje del total de cada apartado)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
<b>Agropecuarios sin Elaborar (A.S.E.)</b>	94,28	90,32	87,82	90,05	86,58	91,15	89,76	96,05	92,12	96,93	93,79	90,59	96,65	88,63
- Cereales	86,39	82,27	72,62	65,22	46,59	50,90	51,06	67,99	60,11	75,96	59,41	61,52	49,31	42,62
- Frutas	6,58	8,71	7,72	7,24	8,11	6,56	5,76	3,91	5,61	3,20	2,51	3,34	4,91	8,76
- Lana	5,16	7,17	3,77	4,94	4,07	3,42	7,36	3,94	3,83	2,07	2,49	1,82	2,57	3,61
- Pescados/Mariscos	1,61	1,31	2,29	3,54	6,23	6,22	4,57	4,64	7,40	6,10	4,11	3,92	8,24	14,20
- Oleaginosas	0,26	0,54	1,42	9,11	21,58	24,05	21,01	15,57	15,17	9,60	25,25	19,99	25,62	19,13
<b>Manufacturas Origen Agropecuario (M.O.A.)</b>	82,23	79,73	79,02	79,81	80,55	85,93	87,91	84,38	82,79	85,03	86,64	86,05	87,30	86,34
- Carnes	37,74	41,14	35,38	29,02	33,67	38,32	32,73	32,22	32,37	22,84	14,40	15,33	18,01	21,83
- Grasas y aceites	17,41	13,00	11,91	16,78	16,56	16,88	17,75	13,69	17,25	20,39	32,46	38,25	24,34	19,32
- Azúcar y confituras	25,90	16,57	5,82	7,71	2,75	2,41	10,84	9,98	2,57	7,09	3,76	1,31	1,30	1,03
- Residuos Alimenticios	11,23	20,14	15,36	16,14	14,82	12,78	13,99	13,76	17,65	24,40	25,24	19,83	30,59	31,03
- Piel y Cueros	7,72	9,14	10,55	10,16	12,75	15,54	12,60	14,73	12,95	10,31	10,77	11,32	13,06	13,13
<b>Manufacturas Origen Industrial (M.O.I.)</b>	73,97	86,30	79,70	65,74	72,01	71,43	78,63	87,03	87,95	85,28	89,15	88,13	81,99	74,03
- Derivados de minerales	1,47	2,40	2,34	2,38	3,76	3,39	15,66	29,76	26,21	25,11	26,65	26,86	8,93	4,90
- Productos químicos	14,08	14,76	11,68	10,06	11,13	13,35	17,73	15,12	13,06	17,46	15,13	13,24	13,95	16,38
- Metales y sus manufact.	25,86	11,07	16,11	11,38	21,40	21,09	17,78	21,48	24,41	23,01	21,54	24,11	29,01	29,95
- Máquinas, aparatos, material eléctrico	32,24	39,48	24,85	21,53	20,27	21,02	17,73	14,64	14,01	13,06	14,38	12,72	17,13	15,20
- Material de transporte	26,35	32,29	24,72	20,39	15,45	12,58	9,73	6,03	10,26	6,64	11,45	11,20	12,97	7,60

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Secretaría de Industria y Comercio Exterior, Informes de Comercio Exterior 1986, 1987 y 1988; Boletines Nos. 21, 26 y 29, respectivamente.

GRAFICA Nº 1

EVOLUCIÓN TIPO DE CAMBIO REAL Y TERMINOS DE INTERCAMBIO (1970 = 100)



Fuente: Cepal, Anuario Estadístico, varios años.

argentinos (y a dificultades climáticas que agravaron la situación) disminuyó la importancia relativa de los valores de exportación de estos productos. En el mismo sentido hay que resaltar que la posibilidad de incentivar este tipo de exportaciones se encuentra limitada por dos motivos. Por un lado, aunque se intenta compensar la caída de los precios internacionales mediante una elevación del tipo de cambio real -evidencia que señala la estrecha dependencia de la política cambiaria, como puede verse en la Gráfica nº 1-, los efectos sobre la distribución de ingresos y la estabilización de precios de este tipo de política no aconsejan, en las condiciones actuales de la economía argentina, abusar del instrumento cambiario. Por otro lado, tampoco se pueden utilizar instrumentos fiscales y monetarios para estimular la producción agropecuaria debido a la situación de desequilibrio interno<sup>10</sup>.

*b) Exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (M.O.A.).*

En el caso de las exportaciones M.O.A. también se manifiesta una acentuación de la especialización o concentración exportadora. En 1976 cinco grupos de productos (carnes, grasas y aceites, azúcar y confituras, residuos alimenticios y, pieles y cueros), explicaban el 79,02% de este tipo de exportaciones, y en 1983 los mismos productos significaban el 85,03% de las exportaciones de manufacturas agropecuarias. Además, en este tipo de exportaciones se observan reacomodamientos entre los principales cinco productos exportados. Mientras que las exportaciones de carnes reducen su participación y las de pieles y cueros se estancan, las exportaciones de grasas y aceites vegetales, y también las de residuos y desperdicios alimenticios (subproductos de la elaboración de aceites, de la molienda de granos y, en parte también, de la industria frigorífica), incrementaron su participación en las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario. Esta situación parece reafirmar la tendencia hacia un avance relativo de las exportaciones relacionadas con la agricultura y un retroceso de las relacionadas con la ganadería, a causa también de condicionantes externos (pérdida de mercados compradores, en el caso de las carnes, incremento de demandantes de manufacturas de origen agrícola, etc.).

Entre 1984 y 1985 destaca el aumento de la participación de las grasas y aceites en las exportaciones M.O.A. (en 1985 se ha más que triplicado su participación respecto a 1974). Los residuos alimenticios, que provienen de la molienda de frutos para aceite (principalmente, tortas de soja) han ido presentando incrementos exportadores de forma continua.

10. Un análisis de la situación y tendencias del sector agropecuario argentino puede verse en CUCCIA, Luis R. y NAVAJAS, Fernando H., en "Argentina: crisis, políticas de ajuste y desarrollo agrícola, (1980-1985)", Revista de la Cepal nº 33, diciembre de 1987, Santiago de Chile.

*c) Exportaciones de manufacturas de origen industrial (M.O.I.).*

La acentuación de la concentración exportadora también se evidencia en las exportaciones de manufacturas de origen industrial. En este caso, los cinco grupos de productos (derivados de minerales, productos químicos, metales y manufacturas metálicas, máquinas y aparatos eléctricos, y material de transporte), que en 1976 explicaban el 79,7% de las exportaciones de manufacturas, en 1983 conformaban el 89,28% de las mismas. También en este caso se observa un reacomodamiento entre los componentes de este tipo de manufacturas. Así, mientras las máquinas y aparatos eléctricos y el material de transporte, disminuyen fuertemente su participación en el total de exportaciones, los derivados de minerales y los productos químicos acrecentaron su participación. Ello implica una tendencia a incrementar las exportaciones de manufacturas que contienen menor valor agregado, en perjuicio de las que incorporan un valor agregado mayor, como es el caso del complejo de máquinas y aparatos eléctricos.

La caída abrupta de las exportaciones de minerales a partir de 1985 disminuye el porcentaje explicativo de los cinco productos considerados y parece señalar hacia 1987 un proceso de diversificación de exportaciones de manufacturas. Se trata, sin embargo, de una situación coyuntural en la que algunos productos que no habíamos tomado dentro de los cinco productos principales incrementaron de forma importante sus exportaciones debido a la caída de la demanda interna. Por ejemplo, los productos textiles y de confecciones duplicaron sus exportaciones respecto a 1986 y alcanzan a explicar el 6,36% del total de exportaciones M.O.I.; las materias plásticas (cuyas exportaciones explican el 4,67% del total de M.O.I.); las manufacturas de cuero, marroquinería (2,65% del total de M.O.I.) y las exportaciones de papel, cartón, imprenta y publicaciones (2,67% del total de M.O.I.). Si consideramos todos estos productos podemos cubrir el 90,47% de las exportaciones M.O.I. para el año 1987. Pero estos incrementos de exportaciones responden a una situación meramente coyuntural en que la contracción del mercado interno -por caída de los salarios reales- produce saldos exportables que volverán a ser colocados en el mercado interno cuando se recuperen los salarios (idéntica situación se produjo en 1983 y también en 1986).

Un aspecto que resulta interesante destacar en el caso argentino es que los incrementos de exportaciones producen un diferente impacto sobre la actividad interna según procedan de aumentos de exportaciones de manufacturas industriales o agropecuarias. Dicha diferenciación proviene, a su vez, de las diferencias en sus respectivos ratios de exportaciones/producción, ya que el ratio de las exportaciones de origen agropecuario supera casi cuatro veces al ratio de las

exportaciones de origen industrial<sup>11</sup>. Por otra parte, el sector manufacturero ha desarrollado sólo una tercera parte del total de grupos industriales existentes en los que el mercado externo absorbe más del 10% de la producción, el resto está orientado al mercado interno. Además, las dos terceras partes de la producción industrial argentina se genera en grupos que destinan menos del 5% de su producción al mercado exterior. En contraposición, aquellos grupos industriales que comercializan en el exterior más del 10% de la producción no alcanzan a representar el 20% de la oferta productiva local. En resumen, es a causa de esta escasa apertura exportadora de los sectores más relevantes, por su aporte a la producción, que el crecimiento de las exportaciones de manufacturas de origen industrial produce un limitado impacto sobre la reactivación del nivel de actividad.

## 5. CAMBIOS EN EL DESTINO DE LAS EXPORTACIONES

La evolución de las exportaciones según el destino de las mismas, tal como se muestra en el Cuadro nº 5, evidencia un cambio en los mercados compradores. En efecto, las exportaciones a Europa disminuyeron significativamente entre 1978 y 1983 (27%), siguiendo la tendencia iniciada en años anteriores. Igualmente, se redujeron las exportaciones a la región americana (11%), y crecieron en cambio, las exportaciones que tenían como destino África (131%) y Asia (191%). Especialmente relevante resulta, en esta última área, el incremento de las exportaciones con destino a la U.R.S.S.<sup>12</sup>, que experimentaron en los años señalados un aumento del 325%.

El incremento de las exportaciones a la U.R.S.S., que muestra un salto llamativo a partir de 1980, tuvo lugar tras la invasión de Afganistán. Como represalia a dicha acción, EE.UU. y otros países occidentales bloquearon las exportaciones de cereales destinadas al mercado soviético. El gobierno argentino, que desde un par de años atrás venía realizando diversas gestiones comerciales con vistas a ampliar sus ventas en dicho mercado, no se adhirió al bloqueo y en consecuencia pudo incrementar significativamente sus ventas de cereales a la U.R.S.S.

De hecho, una cantidad importante en volumen físico de los principales productos de exportación se dirigen hacia ese país: de la cosecha 1982-1983 el 55% de las exportaciones de trigo, el 45% de la de maíz, también el 45% de las

11. Para mayores detalles sobre el tema puede verse: AZPIAZU D. y otros, "Industrialización y exportación de manufacturas en la Argentina. Evolución estructural y apertura exportadora (1973-1986)", Boletín Informativo Techint nº 253, Julio-Agosto 1983, Buenos Aires.

12. Hemos mantenido la agrupación original que incluía a la U.R.S.S. entre los países asiáticos.

CUADRO N° 5  
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS POR ÁREAS GEOGRÁFICAS

A. En millones de dólares.

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
América	1.529	2.024	2.279	2.784	2.724	2.813	2.668	2.037	2.660	2.930	2.576	2.511
- A.L.A.D.I.	1.031	1.372	1.513	2.011	1.731	1.818	1.515	1.027	1.383	1.478	1.555	1.313
- B.E.U.U.	270	383	537	569	696	843	1.008	755	848	1.001	678	897
- Resto	228	270	230	168	298	152	146	255	429	451	345	302
Europa	1.653	2.472	2.800	3.384	2.742	2.470	2.045	2.030	2.626	2.383	2.425	2.069
- C.E.E.	1.268	1.774	2.146	2.526	2.172	1.955	1.626	1.656	1.954	1.752	1.718	1.811
- Europa or.	79	249	146	198	197	150	89	98	305	268	352	187
- Resto	305	449	507	660	372	364	331	276	367	363	355	72
África	154	251	183	296	219	255	398	422	381	422	316	134
- Países petrol.	100	135	110	216	152	172	297	196	208	265	235	82
- Resto	54	115	73	80	68	83	101	226	173	157	81	52
Asia	576	901	1.148	1.376	2.329	2.595	2.509	3.337	2.427	2.613	1.485	1.586
- Japón	209	308	381	395	211	166	283	377	271	361	391	223
- U.R.S.S.	219	211	385	415	1.614	2.963	1.586	1.636	1.188	1.213	206	640
- Países petrol.	34	68	79	113	127	133	287	462	464	359	288	239
- Resto	114	314	303	452	376	333	352	862	503	681	600	484
Oceanía	3	4	5	6	7	11	4	11	13	32	58	48
TOTAL	3.916	5.651	6.414	7.810	8.021	9.144	7.624	7.837	8.107	8.380	6.860	6.348



## B. En porcentajes.

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
América	39,04	35,82	35,53	35,63	33,96	30,76	34,99	25,99	32,81	34,96	37,55	39,56
- A.L.A.D.I.	26,33	24,28	23,59	25,75	21,58	19,88	19,87	13,10	17,06	17,64	22,67	20,68
- E.E.UU.	6,89	6,78	8,37	7,29	8,68	9,22	13,22	9,63	10,46	11,95	9,88	14,13
- Resto	5,82	4,78	3,59	2,15	3,72	1,66	1,92	3,25	5,29	5,38	5,03	4,76
Europa	42,21	43,74	43,65	43,33	34,19	27,01	26,82	25,90	32,39	28,44	35,35	32,59
- C.E.E.	32,38	31,39	33,46	32,34	27,08	21,38	21,33	21,13	24,10	20,91	25,04	28,53
- Europa or.	2,02	4,41	2,28	2,54	2,46	1,64	1,17	1,25	3,76	3,20	5,13	2,95
- Resto	7,79	7,95	7,90	8,45	4,64	3,98	4,34	3,52	4,53	4,33	5,17	1,13
África	3,93	4,44	2,85	3,79	2,73	2,79	5,22	5,38	4,70	5,04	4,61	2,11
- Países petrol.	2,55	2,39	1,71	2,77	1,90	1,88	3,90	2,50	2,57	3,16	3,43	1,29
- Resto	1,38	2,04	1,14	1,02	0,85	0,91	1,32	2,88	2,13	1,87	1,18	0,82
Asia	14,71	15,94	17,90	17,62	29,04	39,32	32,91	42,58	29,94	31,18	21,65	24,98
- Japón	5,34	5,45	5,94	5,06	2,63	1,82	3,71	4,81	3,34	4,31	5,70	3,51
- U.R.S.S.	5,59	3,73	6,00	5,31	20,12	32,40	20,80	20,88	14,65	14,47	3,00	10,08
- Países petrol.	0,87	1,20	1,23	1,45	1,58	1,45	3,76	5,90	5,72	4,28	4,20	3,76
- Resto	2,91	5,56	4,72	5,79	4,69	3,64	4,62	11,00	6,20	8,13	8,75	7,64
Oceanía	0,08	0,07	0,08	0,08	0,09	0,12	0,05	0,14	0,16	0,38	0,85	0,76
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio Exterior, Informes de Comercio Exterior, Boletines Nos. 21, 26 y 29, 1986, 1987 y 1988, respectivamente.

de sorgo, el 28,7% de girasol y el 40% de las exportaciones de soja, tenían como destino la U.R.S.S.<sup>13</sup>. La magnitud del incremento de exportaciones a la Unión Soviética, ocurrida simultáneamente a reducciones en otros mercados, produjo una concentración excesiva en un solo comprador, situación que agravó la inestabilidad del sector exterior.

Durante el período de apertura y liberalización del comercio exterior se redujeron las exportaciones a la región americana; especialmente significativa resulta la reducción de exportaciones a los países de la A.L.A.D.I., que sólo se revierte parcialmente en los años del ajuste en las cuentas externas. Por otra parte, la recuperación económica de EE.UU. no se reflejó en mayores exportaciones argentinas a este mercado, como ocurrió por ejemplo con las exportaciones de Brasil y México.

A primera vista el comercio exterior argentino parece relativamente diversificado, ya que existe un amplio abanico de compradores (el 83,8% de las exportaciones se dirige a 23 países, según datos de 1987). Sin embargo, hay que señalar que casi la mitad de las ventas al exterior se encuentran concentradas en sólo 5 países (EE.UU., U.R.S.S., Países Bajos, Brasil y R.F. de Alemania).

En el Cuadro nº 6 hemos cruzado los datos de las exportaciones según los principales productos con los principales compradores para mostrar que, además de una concentración de exportaciones en un reducido número de productos, se produce simultáneamente una concentración de compradores. En sorgo, soja, frutas y lanas (que son los principales productos primarios de exportación) entre el 77% y el 90% de la exportación está concentrado en tres países compradores. En cuanto a las *exportaciones de M.O.A.* ocurre algo similar, ya que en los aceites (de girasol, maní, lino) y en lanas y carnes, entre el 62 y el 90% de las ventas externas también está concentrado en tres países. En ambos casos, los Países Bajos registran las mayores frecuencias de principales compradores. Esta concentración en principales compradores muestra una vulnerabilidad del comercio exterior argentino que se evidencia crudamente cuando arrecian las medidas proteccionistas desde el mundo desarrollado.

Los principales productos exportados dentro del grupo de *exportaciones M.O.I.* presentan una mayor diversificación en cuanto a compradores, ya que sólo en el caso del aluminio, piezas de máquinas de oficina y piezas de vehículos, la exportación a los tres principales compradores resulta superior al 70%. En el resto de productos la concentración desciende (se mantiene en torno al 50%). Sin embargo, EE.UU. resulta el primer o segundo comprador más importante en una mayoría de productos (EE.UU. recibe el 14,1% de las exportaciones totales argentinas). Por ello, al igual que señalábamos anteriormente,

13. CALCAGNO, Alfredo Eric y GATTO, Francisco, "Alcances y opciones en la realidad agraria argentina", Rev. Pensamiento Iberoamericano nº 8, 1984, Madrid.

CUADRO Nº 6  
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES POR PRINCIPALES PRODUCTOS (1987)

País comprador	% Exportado de cada producto																						
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W
Producto exportado																							
A.S.E.																							
Trigo	1	2	3																				
Maltz	1	2																3					
Sorgo	3				1	2																	
Soja	1						2																
Manzanas							2																
Papas	1						3	2												3			
Citricos							1		2														
Lanas sucias							3																
Pescados y mariscos	2	1					3	1	2														
M.O.A.																							
Acetite soja	2																						
Acetite girasol																							
Acetite maní																							
Acetite lino	3	1					1	3		2													
Lanas							2																
Carnes	1						3																
M.O.I.																							
Químicos orgánicos	2																						
Arrabio-hierro-acero																							
Aluminio																							
Máq. contabilidad	3						1																
Piezas máq. oficina							1																
Automóviles							3																
Piezas vehículos	1																						
% exportado a cada país de exportación total	8	4	10	3	4	0	10	4	2	2	14	1	6	1	1	3	0	2	2	0	1	1	1
Frecuencia 1º	4	1	5	1	3	0	2	0	1	1	3	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Frecuencia 2º	1	4	0	1	0	2	3	1	1	0	5	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Frecuencia 3º	1	1	3	0	1	0	5	2	0	0	0	0	1	0	0	0	1	3	1	1	1	1	1

FUENTE: Elaboración previa en base a datos de Boletín de Comercio Exterior Nº 29. A: Brasil; B: China R.P.; C: URSS; D: Irán; E: Japón; F: Taiwán; G: P. Bajos; H: Italia; I: Francia; J: España; K: EE.UU.; L: Egipto; M: Alemania R.F.; N: Australia; O: Bolivia; P: Uruguay; Q: Perú; R: Cuba; S Chile; T Suecia; U: Checoslovaquia; V: Reino Unido; W: India.

Nota: Se señala para cada país si es el 1º, 2º o 3º comprador importante en volumen de cada producto.

las modificaciones proteccionistas en la regulación de importaciones, que han sido muy habituales últimamente en el mercado norteamericano, afectan rápidamente las compras de productos argentinos.

## 6. EL ESFUERZO EXPORTADOR Y EL PODER ADQUISITIVO DE LAS EXPORTACIONES

La importancia de las exportaciones de bienes agropecuarios y de sus manufacturas en el comercio exterior argentino ha producido, a causa del deterioro de los precios internacionales de estos productos, una brecha entre el esfuerzo exportador y el poder adquisitivo de las exportaciones. Ello significa que el modelo de exportar más bienes en los cuales se posee una ventaja comparativa a nivel internacional cada vez consigue menos divisas para el crecimiento interno, aspecto agravado, además, porque en los mismos años se produjo una mayor derivación de divisas hacia el exterior para cubrir el pago de intereses de la deuda externa.

En el Cuadro nº 7 mostramos para los últimos años las cifras de exportaciones a valores constantes. Por un lado, hemos deflactado las exportaciones según la inflación de EE.UU., porque de esa forma se puede ver la evolución del poder adquisitivo de las exportaciones; y por el otro, hemos deflactado las exportaciones por un índice de Paasche que mantiene los precios del año base y considera las cantidades -en volumen- exportadas año a año, lo cual hemos considerado como indicativo del esfuerzo exportador:

i) En el caso de las *exportaciones tradicionales* (bienes agropecuarios sin elaborar y sus manufacturas), la brecha entre el esfuerzo exportador -incrementos de volúmenes exportados- y el poder adquisitivo de esas exportaciones, resulta especialmente significativa. Hasta 1985 se incrementaron constantemente los volúmenes exportados, en cambio, el poder adquisitivo de estas exportaciones se redujo considerablemente: en 1987 estos volúmenes consiguen la mitad de las divisas que proveían en 1980.

ii) En el caso de las *manufacturas de origen agropecuario* la brecha es menos significativa, lo cual demuestra la validez de las viejas ideas cepalinas acerca de la necesidad de modificar la composición de las exportaciones a causa del deterioro continuo de los precios de los bienes primarios. Lamentablemente durante los años que hemos analizado el leiv-motiv de la política económica estaba centralizado en las exportaciones con ventajas comparativas y la industria fue la receptora directa de los embates del neoliberalismo, desarticulándose y concentrándose sin que por ello apareciera "naturalmente" la deseada eficiencia del sector.

CUADRO N° 7  
ESFUERZO EXPORTADOR Y PODER ADQUISITIVO DE EXPORTACIONES

Año	Exportaciones de Manufacturas (1)				Exportaciones de A.S.E. y M.O.A. (2)			
	Poder Adquisitivo de Exportaciones		Esfuerzo		Poder Adquisitivo de las Exportaciones		Esfuerzo Exportador	
	Total X M.O.A.	(3) Indice	Total X M.O.I.	(4) Indice	Total X M.O.A.	(5) Indice	Total X M.O.I.	(6) Indice
1973	3682	100,0	1321	100,0	1598	100,0	573	100,0
1974	2986	81,0	1350	101,4	1323	82,8	613	106,9
1975	1748	47,5	1136	86,0	1058	66,2	505	88,2
1976	2664	72,4	1336	101,2	1858	117,4	605	105,5
1977	3772	102,5	1682	127,4	2473	154,7	744	129,9
1978	3868	105,1	1923	145,7	2274	173,5	889	155,1
1979	4448	120,8	1853	140,3	2422	151,5	765	133,4
1980	3778	102,6	2079	157,5	1909	119,5	783	136,7
1981	3092	84,0	2236	169,3	1881	117,7	734	128,1
1982	2795	75,9	2198	166,5	2214	138,5	836	145,9
1983	2871	78,0	1411	106,9	2526	158,0	654	114,1
1984	3113	84,6	1459	110,5	2523	157,9	696	121,4
1985	2854	77,5	2075	157,1	2630	164,5	1184	206,8
1986	3026	82,2	1654	125,2	2882	180,3	1049	182,9
1987	-	-	-	-	-	-	-	-
						4609	57,5	5314
						100,0	4668	100,0
						103,3	5709	122,3
						81,2	5371	115,1
						6476	80,7	6595
						6424	80,1	7098
						6429	80,2	8068
						5144	64,1	6250
						4609	57,5	5314

(1) Elaboración del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la Cepal en Buenos Aires sobre la base de datos del INDEC.

(2) Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior.

(3) En millones de dólares de 1984; Índice base 1973=100 (deflactor: índice de precios mayoristas de EE.UU.).

(4) En millones de dólares de 1973; Índice base 1973=100 (deflactor: índice de Valor Unitario de Exportaciones).

(5) Total de exportaciones indicadas por la variación de los precios al consumo de EE.UU.

(6) Se utilizó un índice de Paasche calculado para 34 productos de exportación de los grupos de bienes agropecuarios sin elaborar (A.S.E.) y de manufacturas de origen agropecuario (M.O.A.) para los que se disponía del volumen exportado en Tn. y el valor de las exportaciones. El precio unitario para cada producto y año se calculó de la siguiente forma:  $p = \text{valor de exportación/volumen de exportación en Tn.}$  Estos productos representan, según los años, entre el 34% y el 57% de las exportaciones totales.

## 7. ALCANCE Y LIMITACIONES DE LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES

En el contexto latinoamericano, en el que la promoción de exportaciones no tradicionales es un proceso relativamente nuevo, Argentina fue uno de los primeros países en poner en marcha los instrumentos de promoción de exportaciones. Sin embargo, los resultados conseguidos, a tenor de la evolución de las exportaciones mostrada en los anteriores apartados, no hacen honor a los más de veinte años de vigencia de la política de promoción de exportaciones. Estos exiguos resultados sugieren que dichas políticas han tenido limitaciones importantes. Pero, antes de pasar al análisis de dichas limitaciones resulta conveniente presentar una reseña de los instrumentos de promoción de exportaciones utilizados.

### 7.1. Instrumentos de promoción de exportaciones.

En 1962 se inició en Argentina lo que luego se convertiría en una compleja estructura de incentivos para la colocación de productos manufacturados y semimanufacturados en el exterior. Desde esa época la legislación que rige estos mecanismos ha sido objeto de múltiples modificaciones con el objeto de introducir instrumentos nuevos, perfeccionar y ampliar la cobertura de los ya existentes, aunque a veces se ha incurrido en contradicciones y retrocesos<sup>14</sup>. En los años setenta se agregaron una gran variedad de instrumentos, que fueron modificados continuamente debido a los vaivenes en los enfoques generales de política económica aplicados. Finalmente, a partir de 1984 se ha tratado de integrar la totalidad de los instrumentos de promoción de exportaciones -que habían permanecido muy dispersos- en un único cuerpo legal<sup>15</sup>.

En una somera descripción de los instrumentos aplicados seguiremos el criterio oficial argentino que clasifica los instrumentos de promoción de exportaciones en: fiscales, impositivos, aduaneros, cambiarios, financieros, sectoriales, específicos y otros.

a) *Instrumentos fiscales*, en este grupo encontramos los reintegros, el draw-back y los reembolsos.

a1) *Reintegros*: Se aplicaron entre 1962 y 1975; consistían en la devolución de impuestos internos a los productos exportados promocionados según una escala que establecía porcentajes de reintegros más elevados para manufacturas

14. Estudios e Informes de la CEPAL, nº 55, "Políticas de promoción de exportaciones en algunos países de América Latina", Santiago de Chile, 1985.

15. Puede encontrarse una completa descripción de estos instrumentos y una evaluación de la magnitud de las transferencias efectuadas en BISANG, Roberto, "Costes de la promoción de exportaciones: una primera aproximación", CEPAL, enero de 1986.

con mayor valor agregado. Este instrumento ha sido utilizado preferentemente para paliar los efectos de la sobrevaloración del tipo de cambio; por esta razón, al producirse devaluaciones, los porcentajes de los reintegros sufrieron reducciones.

a2) *Draw-back*: Se comenzaron a aplicar también en 1962 y consisten en la devolución de los derechos aduaneros y otros impuestos pagados por la materia prima importada que forma parte de un producto de exportación. Con su aplicación se buscaba atenuar el proteccionismo en los costes de las manufacturas exportadas; sin embargo, su operativa -bastante compleja y costosa- determinó que hacia 1978 sólo fuera utilizado por la industria siderúrgica.

a3) *Reembolsos*: Aparecen en 1971, constituyen claros subsidios a la exportación (podían alcanzar hasta el 40% del valor FOB o CIF de las exportaciones) e incluían un mecanismo casi automático para su pago. Ambas características influyeron para convertirlo en el instrumento más utilizado por las empresas industriales y pronto reemplazaron a los reintegros. Las listas de productos que podían obtener reembolsos apuntaban a beneficiar a los productos con mayor valor añadido y al igual que el reintegro se utilizó como instrumento compensatorio de la sobrevaloración del tipo de cambio. Existen reembolsos adicionales por nuevos mercados y también, para las empresas instaladas en la Patagonia, en este caso además, si la exportación es realizada desde puertos patagónicos se agrega a partir de 1981 un reembolso adicional del 20% que se otorga por un período de 10 años.

b) *Instrumentos impositivos*: La exportación está exenta del IVA y de otros impuestos internos. En este último caso la devolución puede ser automática, en efectivo o mediante crédito fiscal. En el impuesto a las ganancias puede desgravarse hasta el 10% del valor FOB de las exportaciones.

c) *Instrumentos arancelarios*: El más relevante es la importación o admisión temporaria que se utiliza para introducir libre de gravámenes inputs destinados a la producción de mercaderías para la exportación. En vigencia desde 1963 se aplica a los productos que vayan a ser exportados después de sometidos a algún proceso de transformación, embalaje o reparación. Dichos productos deben reunir el requisito de que no puedan obtenerse en el país en la cantidad, precio, plazos o calidad requeridos.

d) *Incentivos cambiarios*: Son aplicados por el Banco Central; su objetivo es, básicamente, crear diferencias entre las exportaciones tradicionales y las no tradicionales. Además del sistema de tipos de cambios múltiples, aplicado en períodos en que el Estado es más regulacionista y eliminado cuando la política económica se hace más liberal, existen diferencias en los plazos establecidos para el ingreso de divisas en el Banco Central. Así por ejemplo, en los productos tradicionales este ingreso debe efectuarse con anterioridad al embarque, mediante pago o crédito documentario irrevocable, efectivo contra documen-

tación de embarque en Argentina. En el caso de las exportaciones promocionadas, en cambio, existe un plazo de 180 días desde la fecha de embarque para ingresar las divisas.

*e) Instrumentos financieros.*

e1) *Crédito a la exportación:* Desde 1963 existe crédito de pre-embarque y desde 1965 de post-embarque. Los recursos financieros que utilizan los bancos provienen de un redescuento abierto habilitado por el Banco Central. El seguro de crédito a la exportación rige desde 1967 y es otorgado por compañías privadas autorizadas; las modalidades del mismo son las habituales en el comercio internacional.

f) *Otros incentivos:* Un instrumento muy importante en la promoción de exportaciones es el apoyo informativo a los exportadores. En Argentina esa tarea es cumplida por la Secretaría de Comercio y Negociaciones Económicas que, a través de sus conserjerías en distintos países, reúne información con el objeto de evaluar las oportunidades comerciales.

## ***7.2. Limitaciones de la política de promoción de exportaciones.***

El repaso que acabamos de realizar de los diversos instrumentos de promoción utilizados muestra que en Argentina existen todos los instrumentos de promoción de exportaciones conocidos y utilizados generalmente. Por lo demás, existen incluso instrumentos que en otras economías son inexistentes y que resultan muy necesarios en el caso de Argentina, por ejemplo, la fijación del tipo de cambio vigente al momento del contrato de exportación, independientemente del que se produzca en el momento de la liquidación de divisas.

Las fallas no provienen entonces de la carencia de algunos instrumentos específicos, lo que hace pensar, una vez más, en que lo importante es la coordinación en el contexto de la política económica global. En este sentido, la influencia de la inestabilidad macroeconómica en Argentina ha resultado determinante.

Distintos factores han afectado la estabilidad de la economía argentina, empezando por la inestabilidad política, que al traspasarse al área económica, ha deteriorado la confianza respecto a la continuidad de las políticas para el sector. Junto con ello, los largos años de alta inflación han afectado seriamente a la estabilidad de los precios, los costes y el tipo de cambio, tornando difícil, muchas veces imposible, el cálculo exacto del rendimiento de la exportación, con lo cual se ha aumentado el riesgo de esta actividad. Asimismo, la política monetaria restrictiva ha desalentado la inversión (por las altas tasas de interés), mientras que la disminución de fondos prestables ha obligado a los bancos a prestar con mayor asiduidad a la empresa transnacional porque representa un riesgo menor que la empresa nacional.

Además, en casi todos los casos las regulaciones instrumentales existentes



han tenido una duración corta -y en extremo variable- sujeta a los avatares de la Política Económica en su conjunto. Por ejemplo, bajo una política de estabilización, para reducir la expansión monetaria deben eliminarse los créditos de financiación de exportaciones porque el mecanismo del redescuento del Banco Central del cual se nutren, es un factor de expansión. El alto riesgo de la actividad exportadora no ha permitido variar la forma de captar recursos para que se destinen a la financiación de exportaciones (por ejemplo, a través de coeficientes de inversión para la banca).

La inestabilidad macroeconómica de Argentina ha impedido que se estableciera una coherencia entre el tipo de cambio y los incentivos a la promoción de exportaciones. La extrema variabilidad que ha presentado el tipo de cambio real no ha dejado que éste actuara como instrumento principal convirtiéndose, por el contrario, en un factor de incertidumbre que ha neutralizado los efectos del resto de instrumentos<sup>16</sup>. Dicha incertidumbre resulta especialmente perniciosa para la actividad exportadora que conlleva, como es sabido, una serie de actividades que tienen un largo proceso de maduración: organización de redes comerciales, incorporación de tecnología, etc... De ahí que la política de promoción de exportaciones haya resultado neutralizada en su casi totalidad y sólo se han beneficiado proyectos con menores requerimientos de tecnología y capitalización (una suerte de reedición, en la conformación del perfil exportador, del proceso de sustitución de importaciones en la industria ligera).

En cuanto al alcance de la promoción hay que señalar dos características importantes. En primer lugar, las exportaciones beneficiadas con reembolsos -aproximadamente el 50% del total exportado- han manifestado una tendencia poco dinámica (crecimiento acumulado del 6,3% del total de exportaciones industriales). En términos reales se presenta, incluso, una disminución de las mismas<sup>17</sup>.

Por otro lado, los reembolsos y beneficios financieros están concentrados en pocos capítulos de exportación que, además, aportan un pequeño porcentaje del total de exportaciones industriales. Como también son pocas las firmas exportadoras se produce una fuerte concentración en términos de las empresas receptoras de reembolsos (en 1983 las 10 primeras empresas recibían más del 34% de los reembolsos y en 1982 se concentró el 45% de los reembolsos sólo en 5 empresas). Idéntico problema de concentración se produce en los beneficios financieros que son recibidos por un pequeño número de empresas.

16. Un excelente análisis de la política cambiaria argentina puede encontrarse en BARBERA, Mattia, "La Política Comercial y cambiaria en Argentina, 1946-87. Instrumentación y efectos sobre las principales variables macroeconómicas", CEPAL, mayo 1989.

17. Los reembolsos e instrumentos financieros son, de lejos, los más significativos ya que alcanzan el 95% del total de beneficios otorgados.

Además los beneficios de la promoción son aprovechados por las empresas más grandes que ya son exportadoras, no han incentivado a empresas medianas y pequeñas a volcarse a la actividad exportadora y no resultan suficientes para desarrollar exportaciones alternativas<sup>18</sup>.

En la actuación de la Administración encontramos varios factores que han impedido una mayor eficiencia en la política de promoción de exportaciones. El aparato institucional ha presentado fallas de organización y recursos. Ello se ha debido, en gran medida, a las secuelas dejadas por la situación de inestabilidad política de los últimos años. Igualmente, se advierten insuficiencias en relación al personal especializado. Muchos expertos han preferido la empresa privada -con mejores remuneraciones- que la precaria subsistencia en el aparato estatal. Por esta razón los organismos estatales no cuentan con sistemas de evaluación aplicables a la promoción de exportaciones en general, o a los instrumentos o mecanismos utilizados, en particular. Asimismo, aunque la Administración Pública presta colaboración a los empresarios, lo hace sólo a requerimiento de éstos. En ese sentido, la carencia de un banco de datos para realizar proyecciones y detectar demandas internacionales no cubiertas, resulta de crucial importancia. Debido a ello el exportador argentino se encuentra en inferioridad de condiciones frente a las filiales de empresas transnacionales que poseen fuentes informativas propias más eficientes.

Por otra parte, el complejo entramado de la estructura institucional dedicada al comercio exterior ha determinado en muchas ocasiones la aplicación contradictoria de algunas medidas. Ha existido un alto grado de descoordinación entre las distintas instituciones públicas relacionadas con el comercio exterior respecto a la aplicación de medidas de promoción (a pesar de que se ha realizado un importante esfuerzo para avanzar en este aspecto, sobre todo a partir de 1984).

Por último, hay que señalar que el proceso de promoción de exportaciones no ha estado vinculado especialmente a la integración económica latinoamericana, ya que factores políticos influyeron para que se deterioraran las relaciones con la ALADI. Sin embargo, pareciera que en los últimos años esta disociación comienza a revertirse, prueba de ello son los planes de integración Brasil-Argentina-Uruguay<sup>19</sup>.

18. Ver BISANG ... op. cit. y "Perfil y comportamiento de las empresas exportadoras de manufacturas", Colección Estudios, n° 6, Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1987, Buenos Aires.

19. En los objetivos generales de la Ley 23.101 (28-9-84), que recoge todos los instrumentos de promoción de exportaciones, se señala la búsqueda de mayores niveles de integración a través de acuerdos bilaterales, multilaterales, intercambio compensado, etc.

## 8. CONCLUSIONES

El perfil de las exportaciones argentinas presenta una alta composición de bienes agropecuarios y de sus manufacturas, están concentradas en pocos artículos y compradores. Por ello se muestra excesivamente dependiente de condiciones internacionales (excedentes agrícolas, medidas proteccionistas, etc.) que determinan un menor aporte de divisas de las ventas externas, a pesar de que se ha producido una mayor exportación en términos físicos.

Atendiendo a los efectos específicos logrados por la política de promoción de exportaciones se puede concluir, en primer lugar, que las medidas de promoción han producido resultados negativos respecto a los objetivos que se perseguía con su aplicación y han tendido más bien a perpetuar la situación de partida.

En segundo lugar, el apoyo comercial y organizativo que el Estado puede otorgar a los empresarios (por ejemplo, a través de una institución como el I.C.E.X. español) ha resultado claramente insuficiente. A pesar de su existencia, este instrumento no ha sido aprovechado en toda su magnitud y no se ha logrado integrar un sistema de información.

En tercer lugar, hay que señalar que aunque casi todos los instrumentos han sido dirigidos hacia el sector manufacturero (al sector agropecuario, que cuenta con ventajas comparativas a nivel internacional, le basta con el tipo de cambio), la industria no ha acrecentado su vocación exportadora. El proceso de promoción de exportaciones no ha estado inserto en forma coherente dentro de las políticas sectoriales de desarrollo industrial, además, no prioriza sectores ya que la diferenciación por niveles de valor añadido puede darse en un mismo sector. Al tratar de crear ventajas comparativas artificiales, intentando conectarlas con los diversos planes de desarrollo industrial, el sistema de promoción no ha podido gestar un plan completo y dinámico, los instrumentos están desarticulados y hay demasiados instrumentos secundarios.

Finalmente, se observa que los sistemas de promoción de exportaciones transfirieron ingresos a favor de un reducido número de actividades productivas que resultan escasamente dinámicas en cuanto a la exportación y presentación, en muchos casos, fuertes retrocesos en las mismas.

Las últimas modificaciones de política económica no parecen tender a un cambio significativo respecto a las características y perfil del comercio exterior argentino que hemos señalado. Al contrario, y teniendo en cuenta la poderosa influencia del grupo Bunge y Born (multinacional productora y exportadora agroindustrial) en el diseño del plan económico en vigencia, dicho perfil tenderá más bien a acentuarse.